

□ MARCHA POR LA VIDA: TESTIMONIOS

# «Todos tenemos derecho a vivir»

Un embarazo imprevisto o una enfermedad terminal se plantean como un desafío para quienes lo viven ■ «La esperanza es la respuesta», dicen estos héroes de lo cotidiano

E. M./B. V. C./J. V. E.

MADRID- Miles de personas y de familias luchan cada día en España por salir adelante con una esperanza: vivir. Este reto cotidiano y anónimo se refleja en los testimonios de aquellos que, aunque transiten por un camino plagado de dificultades, deciden optar por la vía más valiente, la de vivir, aunque no sea siempre la más fácil. Madres que ni tan siquiera contemplan abortar cuando quedan embarazadas, enfermos que luchan por salir adelante, discapacitados que rompen todas las barreras que encuentran en busca de una vida normal, son ejemplos todos ellos de lucha, determinación y superación por la vida.

Éste es el caso de Jacinto. Hasta hace poco, Jacinto era capaz de nadar en el mar una hora diaria. Sin embargo, empezó a sufrir mareos. Después, perdía el equilibrio, veía doble y vomitaba con frecuencia. Una resonancia confirmó que padecía un tumor cerebral. El tratamiento no iba mal, e incluso llegó a pasar una temporada en casa. Pero ya no podía valerse por sí mismo y volvió a ser hospitalizado. Del 14 de enero al 26 de febrero, día en el que falleció, Jacinto estuvo ingresado en el Hospital Centro de Cuidados Paliativos Laguna. Jacinto ya no podía hablar con sus hijas, aunque sí que podía comunicarse. Ver a un ser querido en su situación provoca que uno se replantee sus ideas. Sin embargo, la posibilidad de perder prematuramente a su padre no estaba entre ellas. «Se te pasan muchas cosas por la cabeza. De un día para otro ves que no es la misma persona. Ves cómo se deteriora. Al principio dices: hombre, para que esté así.... Pero luego piensas que es mejor que estuviera aquí, recibien-



## ROCÍO Y CARMEN

La menor de las hermanas tiene síndrome de down. Nació con esta discapacidad pero en la actualidad hace una vida prácticamente normal. Su hermana Carmen participa activamente junto a ella en la Red Nacional de Hermanos de Down España.

do cuidados. Pides a Dios que no se lo lleve. Los hijos somos así de egoístas», dice Loli, hermana de Silvia. Y es que, como recuerda María Clavel, coordinadora del equipo psicosocial de La Caixa, en Laguna «no preparamos para morir al paciente, le ayudamos a vivir hasta el último día de su vida». A Silvia, Loli y a sus otros dos hermanos les queda un consuelo: Jacinto peleó hasta el final y pudo despedirse de este mundo «sin dolor».

Lo mismo sucede en el caso de quienes regalan el don de la vida a otros. Corina y Alba Luz acaban de ser mamás. La primera tiene 16 años, y Alba ha cumplido los 40. Las dos llevan más de tres años viviendo en España. Abandonaron Rumanía y Honduras, respectivamente, en busca de una vida mejor que

encontraron en nuestro país, aunque las circunstancias no les han puesto las cosas fáciles. Su anhelo por la vida se ha convertido en el sùmmum de su trayectoria vital y gracias a ello, Yulia, de 1 año, y Victoria, de 1 mes, les arrancan una sonrisa cada mañana.

Una auténtica «Victoria» Las dos se quedaron embarazadas «por un descuido» y en ese momento se desataron todas las dificultades. A Alba le despidieron y se encontró sola en la calle porque su pareja le abandonó. Rodolfo, el novio veinteañero de Corina, sí que se responsabilizó del niño y hasta hoy viven juntos aunque «estoy buscando otro piso porque él quiere dejarme. Su madre le ha dicho que lo haga y no le voy a obligar a

que se quede con nosotras. Me da pena porque es un buen padre», asegura la adolescente. El apoyo de la Fundación Red Madre fue fundamental para las dos. La más joven acudió a ella después de que su madre le obligara a volver a su país para que allí le practicaran un aborto ilegal: «Estaba embarazada de 14 semanas y como mi vida peligraba, no pudieron hacerme. Volví a España, mi madre se desentendió y en Red Madre me ayudaron con todo», asegura Corina.

El nombre de Victoria, la hija de Alba, no es trivial. Para llegar al mundo ha tenido que superar muchas dificultades. Su madre sufrió una hemorragia a causa de la biopsia coreal que le practicaron para determinar la gravedad de unos quistes en la garganta del feto y una

que se quede con nosotras. Me da pena porque es un buen padre», asegura la adolescente. El apoyo de la Fundación Red Madre fue fundamental para las dos. La más joven acudió a ella después de que su madre le obligara a volver a su país para que allí le practicaran un aborto ilegal: «Estaba embarazada de 14 semanas y como mi vida peligraba, no pudieron hacerme. Volví a España, mi madre se desentendió y en Red Madre me ayudaron con todo», asegura Corina.

El nombre de Victoria, la hija de Alba, no es trivial. Para llegar al mundo ha tenido que superar muchas dificultades. Su madre sufrió una hemorragia a causa de la biopsia coreal que le practicaron para determinar la gravedad de unos quistes en la garganta del feto y una

